

EL PLAN PUEBLA-PANAMÁ Y LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Jaime Ornelas Delgado³⁴

En la historia de la acumulación originaria hacen época todas las transformaciones que sirven de punto de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres se ven despojadas repentina y violentamente de sus medios de producción para ser lanzadas al mercado de trabajo como proletarios libres, y privados de todo medio de vida. Sirve de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino. C. Marx (1867/1868, t. 1 : 609)

Resumen

El Plan Puebla-Panamá (PPP), cuya área geográfica comprende 6 naciones de Centroamérica y 9 entidades federativas de México, sin duda tiene la intención final de incorporar a la globalización una extensa región que debido a su desigual desarrollo se ha mantenido como parte de la reserva estratégica de la expansión capitalista contemporánea. Sin embargo, en este momento, son muchas más las preguntas e inquietudes que ha provocado el PPP y su imposición, que las respuestas ofrecidas por sus escasos documentos y sus muchos apologistas.

Temas de
Actualidad

Sin duda, para la población de México y Centroamérica resulta absolutamente legítimo preguntarse por las consecuencias de la apertura al capital privado nacional y extranjero de una región extensa y riquísima en recursos naturales que van desde el uranio, el petróleo, las maderas preciosas, el agua y la generación de electricidad en Chiapas, los bosques y la biodiversidad de Los Chimalapas en Oaxaca y Chiapas; hasta el petróleo de la Sonda de Campeche, Tabasco y Veracruz; así como las bellezas turísticas y arqueológicas de Yucatán, Quintana Roo y Guatemala.

¿Qué puede significar para el futuro común de México y Centroamérica, la entrega al capital transnacional del territorio y

³⁴ Profesor-Investigador de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI)

los recursos contenidos en la región comprendida en el PPP, lo que incluye el ferrocarril y los puertos de la región y la construcción de autopistas de varios carriles que cruzarán las mejores tierras de las comunidades indígenas y por el borde de los bosques de Los Chimalapas, transformando el modo de vida y el medio ambiente de una región vital para el país?

¿Cuál será el futuro si se permite al capital privado explotar a los trabajadores y los recursos naturales del sursureste mexicano y de Centroamérica, es decir, someterlos a una intensa explotación empresarial y a promover la instalación en esa región de una fuerte industria maquiladora que aproveche la abundancia de mano de obra barata y apoyos impositivos sustanciales como parte de las ventajas competitivas que ofrecería la región?

Estas y otras preguntas más son a las que se intenta responder en esta ponencia.

Temas de
Actualidad

Introducción

Actualmente en México, a diferencia de los gobiernos del nacionalismo-revolucionario (1945-1982) donde las acciones del Estado se encaminaron mediante la estrategia de desarrollo de "cuencas hidrológicas", la creación de parques y ciudades industriales así como la constitución de diversos "polos de desarrollo", a construir —así fuese de manera desigual en el territorio nacional—, las condiciones generales de la producción capitalista requeridas por el modelo de sustitución de importaciones, la industrialización a toda costa y el fortalecimiento del mercado interno, el gobierno neoliberal de Vicente Fox ha propuesto una nueva forma de intervención del capital privado y el Estado en la producción y organización del territorio.

Poco antes de tomar posesión de la Presidencia de la República en diciembre de 2000, Vicente Fox dio a conocer la existencia de un megaproyecto concebido como detonante del desarrollo regional ante los retos de la globalización, que comprendería los nueve estados del sursureste mexicano (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán) y los seis países de Centroamérica (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá).

El proyecto se denomina "Plan Puebla Panamá" (PPP) y desde que se conoció su existencia ha sido discutido, en ocasiones muy intensamente, aunque no hay conocida una versión definitiva que permita saber con precisión sus metas, origen y monto de los recursos, prioridades, estrategias, plazos de realización, factores de localización, formas y tiempos de evaluación y algunas otras cuestiones que constituyen formalmente un plan de desarrollo.

A pesar de ello, y con la información disponible, resulta indispensable reflexionar sobre este proyecto de expansión neoliberal en regiones que ahora son codiciadas por el capital transnacional, una vez que han sido agotadas las posibilidades de establecimiento del capital productivo en los territorios de concentración tradicional.

Las razones del PPP

En la propuesta del Plan Puebla-Panamá (PPP), desde muchos aspectos la política de seguridad nacional de Estado Unidos desempeña un papel de primera importancia, primero porque la región tiene varias de las rutas del tráfico de estupefacientes y, enseguida, por la presión que ejerce la creciente migración que se origina en los países centroamericanos con destino final en Norteamérica. Todo ello sin olvidar la pretensión del capital transnacional de apropiarse de los abundantes y riquísimos recursos naturales existentes en la extensa región comprendida en el PPP, y como advierte Andrés Barreda (2001: 1139):

El punto no es menor. El actual control de América Latina y sus principales recursos estratégicos (principalmente la biodiversidad y su posición geográfica ístmica, y secundariamente su petróleo y agua), es la antípoda geopolítica de las acciones estratégicas que el Imperio de Justicia Infinita perpetra en Afganistán, replanteando su control de los principales yacimientos de petróleo, gas y de minerales en el mundo.

Para el gobierno neoliberal mexicano, el PPP también forma parte de las preocupaciones sobre la seguridad nacional, ni más ni menos, por las mismas razones que lo es para Estado Unidos. En efecto, Florencio Salazar, ex priísta que se transplantó al PAN cuando este partido iba ya de gane, que fuera designado en diciembre del 2000 jefe de la Oficina del Plan Puebla-Panamá adscrita a la Presidencia de la República, advirtió (Milenio Diario, 23 de

Temas de
Actualidad

febrero de 2001) que parte del compromiso social de Vicente Fox tendría una clara instrumentación en el PPP por considerarlo parte de la seguridad nacional y explicó: "Una simple mirada de lo que somos, evidencia dos México: el que mira, y participa de Estados Unidos, y el que está atado a su atraso, junto con nuestros vecinos del sur. La desigualdad regional, tarde o temprano atenta contra la seguridad nacional". Nada más claro en la versión oficial: el destino de México sólo puede estar vinculado a Estados Unidos y esa vinculación se ve obstaculizada por el sur atrasado y en eterna siesta, que contrasta con la actividad permanente del Norte, que quiere parecerse cada vez más a Estados Unidos y no escatima esfuerzos por lograrlo.

El gobierno sabe que la creciente desigualdad social genera inconformidad, resta legitimidad al gobierno y alienta la rebeldía de los grupos sociales, lo que puede poner en riesgo la seguridad nacional.

No obstante la validez de las razones argumentadas para llevar adelante proyectos como el PPP —por ejemplo, la pobreza es devastadora en toda la región que comprende el Plan—, con ellas, sin embargo, se pretenden ocultar las verdaderas intenciones del capital transnacional: apropiarse de los recursos disponibles en esa región.

Pero todo proceso de modernización, es decir, de incorporación de la extensa región comprendida en el PPP a la lógica del capital y el mercado, debe hacerse sin descuidar la capacidad de imponerse por la fuerza cuando el consenso se pierde. De esta manera no es casual el proyecto de militarización de la frontera de Guatemala con México, mediante el "Plan Nuevos Horizontes" diseñado para realizar maniobras conjuntas entre los ejércitos de norteamericano y guatemalteco en la frontera con México, precisamente en El Petén región de Guatemala que tiene comunicación a través del río Lacantún con la zona de Las Cañadas en la selva Lacandona, donde el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tiene buena parte de sus bases de apoyo.

Sin duda, como parte de la necesidad de identificar y cuantificar con fines de explotación económica la biodiversidad en el área que comprende el PPP, el Banco Mundial patrocina un proyecto llamado "Corredor Biológico Mesoamericano", que tiene un carácter multinacional y al cual recientemente se ha incorporado el Istmo mexicano.

Estos tres planes tienen, por supuesto, una sola intención: incorporar a la globalización una extensa región que debido a su desigual desarrollo se ha mantenido como parte de la reserva estratégica de la expansión capitalista contemporánea. Para lograrlo es preciso vencer la resistencia de muchos de sus pobladores a la modernización neoliberal, particularmente de los pueblos indios que decidieron la lucha armada como último recurso para hacerse escuchar.

Por eso, el PPP resulta también un proyecto contrainsurgente y esta es su historia.

El Plan Puebla-Panamá

El 11 de septiembre del 2000, en la ciudad de Guatemala el entonces presidente electo de México, Vicente Fox,³⁵ acompañado de los gobernadores de Puebla, Chiapas y Quintana Roo, presentó ante los empresarios de ese país la propuesta para ejecutar un plan de desarrollo que comprendiera el sursureste mexicano y las naciones del área centroamericana.

Temas de
Actualidad

En esa ocasión y refiriéndose a Centroamérica, el presidente señaló los siguientes puntos medulares del PPP: impulsar los mercados regionales de productos básicos, facilitar la transferencia tecnológica, construir un corredor de turismo ecológico y crear una estructura aduanera más funcional y expedita.

Por su parte, Agustín García López, director Ejecutivo para México ante el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), informó que tan solo la inversión en el ámbito nacional mexicano permitirá construir 2 mil 485 kilómetros de carreteras; tecnificar 694 mil hectáreas de riego; mejorar dos puertos marítimos y seis aeropuertos regionales; además de modernizar el ferrocarril del Istmo de Tehuantepec e incrementar la cobertura de los servicios educativos, de salud y vivienda en toda la región comprendida en el PPP.

³⁵ El dos de julio de 2000, por vez primera en 71 años, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y su candidato, Francisco Labastida Ochoa, pierden las elecciones presidenciales. Las cifras fueron las siguientes: Vicente Fox del Partido Acción Nacional (PAN), 15 millones 988 mil votos (42.52 por ciento de la votación total); Francisco Labastida, 13 millones 567 mil 385 votos (36.10 por ciento); Cuauhtémoc Cárdenas del Partido de la Revolución Democrática (PRD), 6 millones 259 mil 48 sufragios (16.64 por ciento). La votación total fue de 37 millones 603 mil 923 votos y se anularon 789 mil 838. Participó el 63.96 por ciento de los 58 millones de 782 mil 737 ciudadanos que integran la lista nominal.

Más tarde, el 30 de noviembre, día previo a su ascensión al poder, Vicente Fox reunió en México con los presidentes de Panamá, Mireya Moscoso; Honduras, Carlos Flores; Guatemala, Alfonso Portilla; y Miguel Ángel Rodríguez de Costa Rica, aceptó "Que el Plan Puebla-Panamá sería el más ambicioso de su gobierno". El reto, dijo entonces Vicente Fox, consiste en buscar los consensos que permitan consolidar el plan para integrar y desarrollar Centroamérica con nueve estados del sursureste mexicano.

En esa misma reunión, se conoció el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) al proyecto anunciando Enrique Iglesias, presidente del organismo, que esa institución otorgaría a México un crédito de entre mil y mil 500 millones de dólares debido a que el PPP tenía "grandes posibilidades de crecer y convertirse en el vehículo detonador del sureste mexicano y la región centroamericana, ya que a pesar de rezago existente, estas zonas cuentan con una gran diversidad natural y un potencial humano incuestionable". De esta manera, concluyó Iglesias, el PPP se convertía en uno de los proyectos centrales del BID. (El Universal, México, 1 de diciembre de 2000)

Temas de
Actualidad

Antecedentes del PPP

Desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, el sursureste mexicano representó una constante preocupación. En ese sexenio, el Plan Chiapas fue la muestra de cómo, gastando enormes recursos, el gobierno federal pretendía resolver la situación de pobreza de esa región sin avanzar un ápice en ese propósito, ni calmar el descontento social.

Se reconoce que el conflicto chiapaneco descubrió los errores cometidos por las políticas gubernamentales en los últimos 50 años...

Con Ernesto Zedillo se mantuvo la preocupación, pero sin acertar a emprender una política capaz de ofrecer alternativas reales a las demandas sociales, particularmente de los pueblos indios a los que Ernesto Zedillo jamás vio ni oyó. Sin embargo, será en ese sexenio cuando surge el documento antecedente del PPP. En efecto, Edmundo Jarquín, ex embajador de Nicaragua en España, publicó el 7 de marzo de 2001 en el diario español *El País*, un artículo donde señala: "*El sur también existe*, se titula un documento de altos funcionarios del recién concluido gobierno del presidente Zedillo, que de alguna manera ha servido de base a la propuesta del Plan Puebla-Panamá".³⁶

³⁶ El título completo del trabajo es: "El sur también existe: Un ensayo sobre el desarrollo regional de México". (Barreda, 2001: 140, n. 1).

Gestado, durante el gobierno de Ernesto Zedillo la autoría del documento antecedente del PPP se atribuye a Enrique Dávila, Georgina Kessel y Santiago Levy, entonces subsecretario de Hacienda y posteriormente nombrado por Vicente Fox director del Seguro Social.

El PPP contemplaba grandes corredores carreteros y ferroviarios desde Alaska hasta Panamá, lo mismo que gasoductos y líneas troncales de electricidad.

En *El Sur también existe*, se reconoce que el conflicto chiapaneco descubrió los errores cometidos por las políticas gubernamentales en los últimos 50 años y advierte que de no tomarse medidas estructurales para resolver el atraso del sureste mexicano, "se corre el riesgo de ahondar los desequilibrios regionales del país." (Revista *Proceso*, México, 11 de marzo del 2001).

Se sabe que este documento, en su momento, fue entregado a Francisco Labastida Ochoa, candidato del PRI a la Presidencia de la República y, más adelante, fue el pasaporte que permitió a su autor ingresar al gobierno foxista.

De esta manera, un proyecto heredado de una administración neoliberal se convirtió en el programa "más ambicioso" del gobierno de Vicente Fox que a pesar de haberse declarado "gobierno del cambio", mantiene las líneas fundamentales de la estrategia neoliberal. El documento, define la estrategia de modernización del "conflictivo sursureste mexicano" y establece las condiciones para la vinculación entre Centroamérica y el capital transnacional.

Temas de
Actualidad

El PPP, sus características e integrantes

La falta de precisión en la información sobre el PPP, tanto como las noticias contradictorias y sin sustento, hicieron que cada quien, de acuerdo a sus posibilidades imaginativas, diseñara un plan a la medida de sus intereses económicos y políticos, incluso fue tal el entusiasmo que se lo amplió a otras regiones.

En efecto, poco antes de concluir el año 2000 se hablaba ya de que el PPP contemplaba grandes corredores carreteros y ferroviarios desde Alaska hasta Panamá, lo mismo que gasoductos y líneas troncales de electricidad, donde "el que tiene la energía la pone en esa línea y quien la necesita la consume de ahí mismo".

En realidad ni los gobiernos ni la población de las 9 entidades mexicanas fueron consultados respecto de su participación en el PPP.

Desde entonces, el objetivo del plan para algunos se amplió a la constitución de una comunidad económica de Norteamérica, con más alcances que los del tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que incluye a México, Estados Unidos y Canadá, por cierto un reiterado propósito del presidente Fox y parte sustantiva del proyecto de expansión de Estados Unidos en América Latina.

La población comprendida en el PPP asciende a 65 millones de personas, de las cuales 25 millones viven en sursureste mexicano y 40 millones en Centroamérica.

La población de los estados mexicanos integrados de grado o por fuerza en el PPP (en realidad ni los gobiernos ni la población de las 9 entidades mexicanas fueron consultados respecto de su participación en el PPP), alcanza un ingreso promedio por persona inferior a la media nacional, que es de 36 mil 400 pesos anuales; en cambio, la media para los nueve estados del sursureste del país es de 21 mil 900 pesos, aunque en algunas entidades es mucho menor, como en Chiapas o Oaxaca, donde es de 15 mil y 15 mil 200 pesos, respectivamente. En otros estados, como Campeche y Tabasco, sus elevados promedios de ingreso personal se reducen sustancialmente cuando se aísla el efecto de las actividades extractivas de petróleo.

Según Boltvinik (*La Jornada*, 22 de junio de 2001: 22), de la población total asentada en la región mexicana que comprenden el PPP, los indigentes representan el 66 por ciento; mientras en el país, los indigentes son el 39 por ciento de todos los habitantes del país.

CUADRO 1 MÉXICO

Incidencia de la Indigencia en las entidades del Plan Puebla Panamá

	Población (miles)	Indigentes (miles)	%
Plan Puebla-Panamá (PPP)	25,079	16,490	65.8
Resto del país	67,508	26,152	38.7
Total Nacional	92,587	42,642	46.1

Fuente: Julio Boltvinik. "Economía Moral. Planes, desigualdad y pobreza", *La Jornada*, México, 22 de junio de 2001, p.22.

En general, el documento de presentación del Plan (PPP, 2001: 3), reconoce que el territorio comprendido en el PPP:

Muestra un serio rezago en su desarrollo socioeconómico con respecto a las regiones del Centro y Norte del país. Las condiciones de marginación y pobreza que prevalecen en dicha región son endémicas y se deben a un tejido histórico complejo de factores de muy diversa naturaleza, que incluye la aplicación en el pasado de políticas públicas desiguales

En otras palabras, de manera maniquea se culpa de esa situación a los gobiernos emanados del PRI y no al capitalismo, al que ahora se le quiere limpiar el rostro e impulsar su versión moderna, como si ésta fuera distinta a la que ha ocasionado la incorporación subordinada del país a la división internacional del trabajo y sus magros resultados en cuanto al bienestar social.

En Centroamérica la situación es semejante, "pues el 78 por ciento de la población vive en la pobreza y el 60 por ciento en la pobreza extrema, porcentaje que llega al 70 por ciento en Honduras y Guatemala [...] y el 72 por ciento de los nicaragüenses y los salvadoreños y el 62 por ciento de los hondureños, vivían con menos de 2 dólares diarios". (Bartra, 2001: 29).

Los datos pueden seguirse amontonando, por ejemplo, los estados mexicanos de Puebla y Veracruz aportan el 45 por ciento del PIB de la región comprendida en el PPP y el 70 por ciento del PIB manufacturero lo cual permite clasificar a la región como estrictamente agroexportadora, es decir, en continuo empobrecimiento dado el intercambio desigual, pero invocar razones válidas para imponer un proyecto jamás consensado y que basado en la "solidaridad privada", esto es, en dejar la responsabilidad al sector privado del desarrollo para convertirlo prácticamente en un negocio del capital transnacional, pretende ocultar que no sólo se arrebatrán modos de vida y culturas firmemente asentadas, sino también los recursos naturales de esa región para lucrar con ellos antes que ponerlos al servicio de la satisfacción de las necesidades de la población misma y esta es una verdadera trampa histórica del capital para esconder sus verdaderos intereses con propuesta como la de convertir esa región en "verdadero polo de desarrollo de clase mundial", cualquier cosa que eso signifique.

Temas de
Actualidad

El papel de los sectores

En febrero de 2001, en El Salvador el coordinador general del PPP, Florencio Salazar, presentó el plan a los empresarios de ese país y estableció el papel de los participantes: el sector privado sería el principal promotor del PPP, mientras el sector público actuaría exclusivamente como incentivador de la inversión privada.

Desde ese momento, quedaron definidas varias cuestiones. Una de ellas, el papel subordinado del sector privado nativo, consistente en buscar y establecer distintas formas de alianza, en calidad de socio menor, con el capital extranjero. Por su parte, con recursos fiscales el sector público deberá desarrollar "una infraestructura adecuada, por lo que la inversión en transporte, comunicaciones, carreteras, energía y desarrollo territorial es importantísima para la puesta en marcha del PPP" y, en todo momento, "las políticas públicas deberán buscar estimular las decisiones de inversión de los particulares".

Como se puede observar, la subordinación al capital privado del sector público se propone absoluta. Pero a la población, a los pueblos indios y no indios, se le margina de cualquier actividad en el PPP, ya no se diga en la toma de decisiones del plan. La población es sólo fuerza de trabajo y su organización en defensa de sus derechos y recursos, se convierte en el obstáculo a vencer para lograr incorporar esa región a la dinámica del mercado mundial.

Se oficializa el PPP

El viernes 16 de febrero de 2001, en su rancho San Cristóbal Vicente Fox le "confió los detalles del PPP al presidente norteamericano George Bush", quien dio su anuencia y prometió apoyarlo. Con tales auspicios, el 12 de marzo de 2001 se oficializó la existencia del PPP. El documento presentado en esta ocasión, ofrece un diagnóstico bastante superficial de la región comprendida en el PPP, donde se reconoce la existencia de "mano de obra abundante, con costos competitivos a nivel mundial y de calidad potencial", es decir, una fuerza de trabajo de las más baratas del mundo, aunque con necesidad de calificación para el trabajo. Además, se identifica a Coatzacoalcos y Salina Cruz como puertos "con vocación de enlace con el mercado de Estados Unidos, Europa y Asia", esto es, ubicados estratégicamente para sacar los productos nacionales hacia los mercados de consumo localizados fuera del país.

También se habla de los recursos naturales abundantes en esa región, "con extraordinaria biodiversidad [...] Suelo abundante y con calidad competitiva a nivel mundial". En fin, la región reúne todos los requisitos apetecidos por el afán de la ganancia del capital transnacional: fuerza de trabajo y recursos naturales baratos y abundantes, que la modernidad reclama explotar, eso sí de manera sustentable, como si la lógica de la ganancia reconociera las necesidades y el derecho de las futuras generaciones a satisfacerlas en un entorno social y ecológico sano.

La región reúne todos los requisitos apetecidos por el afán de la ganancia del capital transnacional.

El Plan Nuevos Horizontes

El 15 de febrero del 2001, el Congreso de Guatemala aprobó el "Plan Nuevos Horizontes", consistente en la realización de ejercicios conjuntos de carácter "humanitario" entre las fuerzas de tarea de Estados Unidos y el ejército guatemalteco, en el área del Petén limítrofe con el estado de Chiapas en la zona de Las Cañadas donde tiene el EZLN sus principales bases de apoyo.

Temas de
Actualidad

Un documento emitido por la embajada norteamericana en Guatemala, advertía que "Nuevos Horizontes es estrictamente una misión de entrenamiento y de apoyo humanitario. No es una operación antinarcóptico", aclaración que de ninguna manera logra hacer llegar la tranquilidad a nuestros pueblos.

César Montes, secretario de la Unidad de Izquierda Democrática de Guatemala, calificó la aprobación del "Plan Nuevos Horizontes" por el Congreso de su país como "la vergüenza histórica del nuevo milenio", y consideró que la llegada a territorio guatemalteco de 12 mil soldados norteamericanos para las primeras prácticas militares con el ejército guatemalteco, era "técnicamente, una invasión". O como dicen en México, el problema no es que entren sino cómo sacarlos.

El Corredor Biológico Mesoamericano

Recientemente, el sureste mexicano fue incorporado al "Corredor Biológico Mesoamericano" que el Banco Mundial implantó inicialmente en Centroamérica con el propósito de "integrar políticas de conservación mediante el establecimiento de conectores biológicos entre las áreas naturales protegidas del sureste de México, para evitar el aislamiento biológico de éstas y garantizar el equilibrio de los ecosistemas terrestres y marinos, bajo esquemas de desarrollo sustentable".

Se trata de un proyecto ecológico de siete años de duración, que involucra a los países centroamericanos y para el cual el Banco Mundial aprobó 19 millones de dólares con el fin de incorporar al sureste mexicano a este plan, de tal manera que ahora el área comprendida en el Corredor resulta exactamente igual a la del PPP, con excepción del estado de Guerrero.

La clave para tener una mejor comprensión de este plan es el propósito del mismo, establecido por el Banco Mundial en los siguientes términos:

El proyecto busca promover formas innovadoras para manejar la biodiversidad de la región, incluyendo su explotación con fines económicos de los vastos recursos de la zona [manteniendo o reestableciendo] una continuidad funcional entre los ecosistemas del sureste mexicano con los ecosistemas de Guatemala y Belice, integrando así la porción septentrional del Corredor Biológico Mesoamericano.

En otras palabras, se trata de conocer y cuantificar los recursos naturales existentes en la región para permitir al capital privado explotarlos en su exclusivo beneficio. Por supuesto, esas tareas de calificación y cuantificación corren a cargo de este programa promovido, financiado y dirigido por el Banco Mundial.

Una sólo intención

Estos tres proyectos —el PPP, el "Plan Nuevos Horizontes" y el "Corredor Biológico Centroamericano—, aparentemente distintos y aislados, muestran coincidencias no sólo en sus declaradas preocupaciones ecológicas, sociales y humanitarias, sino primordialmente en su interés por la zona cercana a la frontera México-Guatemala. Estas coincidencias suscitan preocupación en cuanto a los verdaderos propósitos económicos y de subordinación de esta extensa zona a los intereses del capital transnacional.

Es bien sabido que la región que se extiende desde el sursureste de la República mexicana hasta Panamá, incluye zonas de excepcional biodiversidad. Esta región, aunque representa sólo el 0.5 por ciento de la superficie terrestre total, se estima contiene el siete por ciento de la biodiversidad conocida en el planeta.

Tan sólo la región que cubre el sur de México y el norte de Guatemala, es particularmente rica en recursos naturales como bosques, fuentes hídricas y petróleo, entre otros. En particular, en el sursureste se concentra la riqueza biológica de México, de ahí se extrae más del 90 por ciento de la producción nacional de petróleo y se encuentra la mayor parte de la capacidad actual y potencial de generación eléctrica del país. Respecto del agua, un recurso ahora estratégico, Belice tiene 66 mil 470 metros cúbicos por habitantes; Nicaragua 32 mil 484; Costa Rica 27 mil 936; Honduras 14 mil 818; Guatemala 11 mil 805; México 4 mil 136; y El Salvador 2 mil 820. (Bartra, 2001: 24-25).

En este caso, la conservación ambiental se utiliza como el catalizador necesario para reducir la pobreza.

Ante tal riqueza, el PPP se propone: "Eliminar los obstáculos que han inhibido su potencial productivo y, con ello, impulsar su desarrollo y favorecer su integración con los mercados nacionales e internacionales, no sólo con América del Norte sino también con Centroamérica". En este caso, la conservación ambiental se utiliza como el catalizador necesario para reducir la pobreza, mejorar la calidad de vida, fomentar la cooperación regional y preservar el patrimonio cultural de la región. Para ello, se enfatiza la necesidad de recursos financieros ciertamente inexistentes en la región y, entonces, es fácil concluir en la indispensable participación de los capitales transnacionales en el plan.

Temas de
Actualidad

Por supuesto, los abogados del PPP consideran que uno de los obstáculos inhibidores del desarrollo de esta región son los pueblos indios y sus reivindicaciones. De ahí las apresuradas declaraciones de la "Santa paz en Chiapas", de acorralar al EZLN y tratar de convertirlo en fuerza política para tener un interlocutor válido con el cual negociar y legitimar así las acciones del PPP.

Mientras esto llega, si es que llega, se apresura la estrategia de desalojo de las comunidades indígenas de sus territorios. Un caso particular, lo representa la expulsión planteada de las comunidades asentadas en la reserva de la biosfera Montes Azules, limitrofe con El Petén guatemalteco. Al respecto, declaró el consejero de Seguridad Nacional de la Presidencia de la República, Adolfo Aguilar Zinser: "Ya están identificadas las comunidades que deben salir de la reserva" y se atrevió a señalar que la presencia del Ejército Mexicano en ella, "tiene un carácter estratégico [dado que

esa es la] última reserva del país [y] si en 10 años se acaba, se dislocarían todas las cuencas del estado de Chiapas". De esta manera, utilizando argumentos ecológicos como coartada, Aguilar Zinser pretende incorporar los recursos forestales y acuíferos del país al ámbito de la seguridad nacional que en ese momento se encontraba a su cargo, lo cual permitiría justificar militarizar cualquier región y emprender acciones represivas contra quienes reivindicuen el derecho a usar esos recursos de manera distinta a la que ofrece el capital.

El PPP y el EZLN

Particularmente, el EZLN representa una de las mayores preocupaciones de quienes se empeñan en imponer el PPP. En efecto, Florencio Salazar, coordinador general del "Programa que pretende sacar de la miseria a los habitantes de los nueve estados más pobres del país, reconoce abiertamente que el EZLN se ha convertido en un dique que le impide atraer inversiones en el sureste". (La Crónica de Hoy, 16 de febrero de 2001)

Temas de
Actualidad

De esta manera, sí antes fue el PRI el culpable del atraso de esa región ahora el EZLN es el responsable histórico de que el sureste mexicano no logre abandonar su situación de atraso y marginación, así como de impedir a los habitantes de esa región cumplir con la obsesión salinista, zedillista y ahora foxista de vivir como en el primer mundo.

Epílogo

Por supuesto, para los mexicanos resulta absolutamente legítimo preguntarse por las consecuencias de la apertura al capital privado nacional y extranjero de una región extensa y riquísima en recursos naturales que van desde el uranio, el petróleo, las maderas preciosas, el agua y la generación de electricidad en Chiapas, los bosques y la biodiversidad de Los Chimalapas en Oaxaca y Chiapas; hasta el petróleo de la Sonda de Campeche, Tabasco y Veracruz; así como las bellezas turísticas y arqueológicas de Yucatán, Quintana Roo y Guatemala.

La estrategia propuesta en el PPP de crecer mediante la promoción de grandes inversiones extranjeras en la región que comprende, puede significar la formación de enclaves incapaces de promover el

desarrollo y sí responsables de generar nuevas y más profundas desigualdades en la región.

Pero en este momento son muchas más las preguntas e inquietudes que provoca el PPP y su imposición, que las respuestas ofrecidas por sus escasos documentos y sus muchos apologistas.

¿Qué puede significar para el futuro común de México y Centroamérica, la entrega al capital transnacional del territorio y los recursos contenidos en la región comprendida en el PPP, lo que incluye el ferrocarril y los puertos de la región y la construcción de autopistas de varios carriles que cruzarán las mejores tierras de las comunidades indígenas y por el borde de los bosques de Los Chimalapas, transformando el modo de vida y el medio ambiente de una región vital para el país?

¿Cuál será el futuro si se permite al capital privado explotar a los trabajadores, así como los recursos naturales del sursureste mexicano y de Centroamérica, es decir, someterlos a una intensa explotación empresarial y a promover la instalación en esa región de una fuerte industria maquiladora que aproveche la abundancia de mano de obra barata y apoyos impositivos sustanciales como parte de las ventajas competitivas que ofrecería la región?

Temas de
Actualidad

Por último aunque no al final, estremece pensar el significado de un plan basado en una estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos, es decir, un plan donde los intereses económicos y militares norteamericanos tienen un peso definitivo.

Por último, este tipo de megaplanes diseñados, producidos y promovidos como detonadores del desarrollo regional ante los retos de la globalización, han mostrado su extrema vulnerabilidad ante los embates de la crisis económica norteamericana.

En todo caso, los países dependientes no pueden esperar ventajas de las naciones desarrolladas, si quieren el desarrollo tendrán que lograrlo por caminos distintos a los planteados por el "Consenso de Monterrey", cuyo contenido ilustra la manera cómo el capital financiero transnacional se propone ejercer su hegemonía en los próximos treinta o cuarenta años, si los pueblos y sus cantores no deciden otra cosa.

Bibliografía

- Álvarez Bejar, Alejandro. "El Plan Puebla-Panamá ¿para el desarrollo nacional o de un enclave trasnacional?", *Revista Memoria*, Número 148, México, junio de 2001, pp. 11/16.
- Barreda Marín, Andrés. "Los peligros del Plan Puebla-Panamá", en Armando Bartra (Coordinador), *Mesoamérica los ríos profundos. Alternativas plebeyas al Plan Puebla-Panamá (PPP)*, Instituto Maya, México, 2001, pp. 133/214.
- Bartra Armando. "SUR. Megaplanes y utopías en la América equinoccial", en Bartra, Armando (coordinador). *Mesoamérica los ríos profundos. Alternativas plebeyas al Plan Puebla-Panamá*, Instituto Maya, México, 2001, pp. 13/132.
- López Nelio, Daniel. "El Plan Puebla-Panamá y los pueblos indígenas", *Revista Memoria*, Número 147, México, mayo de 2001, pp. 29/31.
- Marx, Carlos. *El capital*, Fondo de Cultura Económica, 3 tomos, México, 5ª edición, México, 1968.
- PPP. *Plan Puebla-Panamá*. Documento base. Capítulo México, Presidencia de la República, México, marzo de 2001.